

¿A dónde van las baterías?

Está muy extendida la idea de que el automóvil es uno de los productos generados por la sociedad industrial que más contamina. Sin embargo, también se le reconoce la importancia que tiene como sector dinamizador de las economías de esa sociedad.

Estos dos aspectos, ponderados en la medida que cada uno guste, han hecho posible el surgimiento de una conciencia, en fabricantes de automóviles y componentes, reparadores y usuarios, tendente a ensuciar menos para no tener que limpiar



El automóvil, a lo largo de su vida útil y al final de la misma, es un conglomerado de diversas materias que pueden dañar seriamente el entorno. La conciencia, a la que se aludía anteriormente, está haciendo aflorar iniciativas particulares que tienden a disminuir o eliminar ese riesgo de degradación. El planteamiento de algunos constructores de conseguir el «vertido cero» o «el coche verde» no es solamente una cuestión de mercadotecnia. Es cuestión de corresponsabilidad social y, por qué no, de conseguir otra fuente de materias primas para nuevos procesos productivos.

Es en este marco donde se han generado iniciativas para el reciclado y reutilización de metales, plásticos, gomas, vidrios, etc. Para algo tan aparentemente complejo en su estructura como las baterías, también se tienen previstas otras utilidades.

UNOS DATOS

Según los datos aportados por fabricantes de baterías, la duración media de una batería de automóvil está estimada en aproximadamente tres años. Teniendo en cuenta que la vida media de un vehículo suele ser de ocho años, esto indica que se vienen consumiendo 2,66 baterías por cada automóvil.

Si tenemos presente que el parque automovilístico español está cifrado en un total de aproximadamente 11,5 millones de vehículos automóviles, podemos deducir que aproximadamente se sustituyen al año en España un total de 4 millones de baterías, lo que supone un total de 40.000 toneladas de residuos al año.

Ante tal cantidad de residuos generados, el reciclado de baterías adquire una gran



El plomo de las baterías puede ser reutilizado.

importancia en el tratamiento y eliminación de residuos de automóviles. Por todo ello, los fabricantes de baterías están intentando proceder al reciclado de las baterías usadas, colocando en todas ellas el símbolo que define su producto como reciclable, con el fin de que los usuarios, distribuidores y reparadores conozcan esta posibilidad y la entreguen en el sitio adecuado para su posterior reciclado.



Anagrama internacional para productos reciclables.

PROCESO DE RECICLADO

Las plantas de reciclado de baterías serán las encargadas de realizar todo el proceso que sigue:

1.º Los fabricantes de baterías, a través de sus redes de venta distribuidas por el territorio nacional, se encargan de recoger las baterías procedentes de los talleres y de las propias delegaciones, remitiendo dichas baterías a fábrica.

2.º Una vez que las baterías sustituidas llegan a fábrica, se extrae el ácido que contiene cada una de ellas.

Este ácido sufre en la propia fábrica un proceso de decantación y purificación para ser reutilizado en la fabricación de nuevas baterías.

Si el ácido obtenido de estas baterías se encuentra muy contaminado y no fuese rentable su reutilización, se le somete a un proceso de neutralización para que pueda ser evacuado al exterior.

3.º Una vez que a las baterías se les ha extraído el ácido, se enviarán a las plantas de reciclado donde sufrirán una trituración y, seguidamente, un lavado de flotación que permitirá separar y extraer el plástico obtenido procedente de la carcasa de la batería.

Este plástico, una vez lavado y limpio, se utilizará para la fabricación de objetos que no necesitan de unas condiciones higiénicas y de calidad específicas, como

son los cubos de basura, recipientes de albañilería, etc.

4.º Posteriormente se procede a la separación del plomo, material del que están compuestas las placas que conforman la batería.

Para ello se funde en hornos rotativos, separando la escoria obtenida del metal bruto. Esta escoria se funde nuevamente para obtener el máximo rendimiento a este proceso y conseguir una mayor cantidad de plomo. Al plomo obtenido se le denomina plomo de segunda fusión, y será enviado nuevamente en lingotes a fábrica para su reutilización en el proceso de fabricación de nuevas baterías.

ALGO MAS

Evidentemente, el coche es algo más que batería, está constituido por otros componentes, y, por desgracia, no para todos ellos está prevista una «segunda oportunidad».

Esa conciencia y ese «ánimo de ensuciar menos» va calando en nuestra sociedad, en productores y usuarios, y generando ideas e iniciativas para la solución de los problemas específicos que presenta cada componente del automóvil. Desgraciadamente y ahora, no para todos.